

Teatro Nacional de Opera y Ballet

Chisinau

Ópera

En cualquier parte del mundo, el teatro de Ópera y Ballet es considerado la institución artística más importante del país. Es una única estructura, es el único lugar donde se combinan todos los tipos de arte, música, drama, baile y bellas artes.

Ciertamente, para un teatro lírico, medio centenar no significa una total madurez. Ni mucho menos, para nosotros, estos 50 años han significado un continuo trabajo duro, subidas y bajadas, logros y obstáculos, dificultades y alegrías. Dentro de esos 50 años del teatro, el teatro Nacional de Opera y Ballet ha presentado el estreno de más de 100 óperas, operetas y Ballets de repertorios universales y nacionales, actuaciones de un gran nivel artístico. Nuestro teatro ha estado en numerosas giras y ahora es bien conocido y altamente apreciado en docenas de países en todo el mundo.

En estos momentos del aniversario, el teatro Nacional de Opera y Ballet sufre un importante y positivo cambio, la compañía está en la flor de su carrera. El mayor premio para nosotros es la oportunidad de aportar a la audiencia una satisfacción espiritual, deleitándoles con nuevas actuaciones con un valor incalculable.

La ópera es sin duda lo más grande de todos los géneros musicales, aportando su vitalidad a lo largo de los siglos hasta el día de hoy, encantando a los amantes de la música con su especial fuerza artística, complejos sentimientos y experiencias emocionantes que solo puede transportarse por la majestuosidad de la Opera.

El interés por este género lírico en Bessarabia apareció en el siglo 19. La primera presentación al público de Bessarabian de este tipo de arte fue realizado por artistas extranjeros. El desarrollo de la opera en Chisinau está fuertemente consolidado por la avanzada cultura musical de ciudades como Iassy, Bucarest, San Petersburgo, y Moscú – ciudades donde se han criado las compañías más famosas que han venido en sus giras a Chisinau. Es gracias a estos grupos que el público de Chisinau se ha familiarizado con operas mundiales. El primer teatro de ópera que apareció en la capital de Bessarabia fue en 1918 y fue fundado por J.Bobescu, J.Athanasiu y B.Belousova. Cantantes de ópera cuyas habilidades vocales pudieron ser admiradas por el público de Chisinau en el tiempo de J.Athanasiu, A.Dicescu, A.Costescu-Duca, G.Borelli, V.Malanetchi, S.Iancovski, I.Gorski, N.Nagacevski, L.Lipcovski, M.Crebs-Mori, F.Lupu, E.Ivoni, E.Rodrigo, etc.

En 1922 la Opera de Bessarabian colapsó y durante 35 años la gente moldava entre los ríos Nistru y Prut estuvo carente de un teatro de ópera, aunque el género nunca se olvidó. Grandes artistas como F.Salepin, G.Folescu, S.Zalevski, A.Nejdanova, y otros que mantenían conciertos en solitario y varios teatros que venían a visitar estos territorios.

La fundación en 1947 del estudio de Opera y Ballet (añadida al teatro musical de drama) y el conservatorio de opera que contribuyó en la formación del teatro lírico con actuaciones de gran éxito como "Eugene Onegin", "The Demon", "The Tsar's Bride", "Cio-Cio-San". Las actuaciones representadas por E.Ureche, T.Ciobanu, A.Ognivtev, R.Sandler, T.Cuzminov que tuvo mucho éxito. La fundación del teatro lírico les mostró una consecuencia natural, una necesidad cultural.

En junio de 1956 el teatro Moldavo de la Opera, Ballet y Drama “A.S. Pushkin” (Teatro de drama musical desde 1955) presentaron la primera ópera nacional – “Grozovan” de D.Ghersfeld- un importante evento que llevaría a otro evento crucial: en junio de 1957 se fundó el teatro de ópera y ballet del estado moldavo, esto marcó el fin de un periodo inestable y el comienzo de una brillante actividad.

Durante los siguientes 50 años la etapa lirica de Chisinau tuvo un crecimiento en la experiencia y la actividad. El repertorio en ese momento era de unas 50 óperas y representaciones internacionales. LA ópera de Chisinau ofrece diferentes títulos de la ópera italiana, opera francesa, clásicos rusos, etc.

Después del 2000 la opera de Chisinau tuvo una renovación, varias obras antiguas, se rehacen.La puesta en escena de las actuaciones ha sido posible gracias a la labor creativa de las personas que se quedan un poco fuera del centro de atención, pero en cuya experiencia y la creatividad de la atmósfera dramática, el éxito escénico y la vitalidad de la ópera.

El productor es actualmente el único que descubre y explota el talento de los actores. Nuestro teatro disfruta regalando productores. Desde 1963 el principal productor del teatro se convirtió en la tarde E.Platon, Artista del Pueblo, quien durante cuatro décadas sirvió fielmente el dramatismo nacional y el arte musical. El trabajo de E.Platon marcó unos años de oro en la historia del teatro, su nombre está relacionado directamente con el desarrollo y la consolidación de la opera en nuestro país. Una importante contribución para el desarrollo del genero lirico en la republica de Moldavia y fue hecha por el productor E.Constantinov, director artístico, quien juntó valiosas puestas en escena y contribuyó para la formación profesional y el crecimiento de una serie de cantantes famosos. M. Timofti, director de artes, es otro productor que realizó un trabajo notable.

El teatro también se enorgullece del hecho de que en su cuerpo se ha criado muchos cantantes valiosos que luego se convirtieron en solistas en otros famosos teatros. Entre estos I.Misura, S.Strezev, B.Ganzel, E.Gudzi, A.Buruiana, L.Lavric y muchos otros pueden ser nombradas, que difundieron el talento de esta tierra en todo el mundo.

Ballet

La compañía moldava de Ballet fue fundada el 27 de febrero de 1957, su aparición está marcada por la actuación “The Fountain of Bakhchisarai”.Este Ballet se organiza por primera vez en 1934 por R.Zaharov en el escenario del teatro de Ópera y Ballet de Leningrado “S.M. Kirov”

En sus momentos más dramáticos, esta actuación moldava fue ejecutada bajo la coreografía de A.Protsenco, que se hizo cargo del escenario. El ballet emotivo y expresivo, con su tema claro y sencillo descubre el tema del amor romántico, fue un rotundo éxito con el público. Fue interpretada por el grupo moldavo de la escuela de coreografías de Leningrado “A.Vaganova” con las disciplinas de la escuela de coreografías de Perm, Tashkent, Frunze, El colegio de música “Stefan Neaga” (departamento de coreografías) así como los artistas de varios teatros de la USSR.

El primer ballet que actuó en el escenario Moldavo fue interpretado por jóvenes artistas G.Melentieva (Zarema), dando a la actuación una especial energía, en el que latía la bailarina en cada movimiento. El público estaba infectado con la frescura de las emociones y la facilidad de las primeras interpretaciones de Maria – R.Potehina y L.Nedremskaia. El papel de Vatslav fue originalmente interpretado por los jóvenes bailarines V.Parsadanean, V.Tihonov, P.Leonardi y V.Poclitaru.

Después de la fundación del teatro, el repertorio fue enriquecido con ballets, “La Fille mal gardée” por P.Hertel, “Traussiana” bajo la música de J.Strauss, la coreografía estaba compuesta por fragmentos de ballets clásicos.

La década de la cultura moldava y Literatura organizado en Moscú (1960) llevó la puesta en escena de dos ballets nacionales en Chisinau – “Dawn” de V.Zagorschi y “Broken Spade” de E.Lazarev. En Moscú las actuaciones despertaron gran interés entre el público y los. La presentación de V.Tihonov en el papel de Arald de “Broken Spade” adjudicándole como el mejor bailarín de la USSR.Después de este suceso, V.Tihonov fue invitado al teatro de Bolshoi donde ejecutó las partes principales de ballets clásicos y modernos durante muchos años.

En el siguiente periodo, S.Drecin puso tres ballets en un único acto: “Francesca da Rimini” (P.I. Tchaikovsky), “Solveig” (Ed.Grieg), “Bolero” (M.Ravel) unidas bajo un mismo título – “Poems of Love”. Las siguientes interpretaciones firmadas por S.Drecin – “The Blue Danube” (J.Strauss)- un brillante y generoso trabajo que tuvo un gran éxito.

En el periodo de 2001-2002 el puesto de director del Primer ballet fue para Radu Poclitaru. Él puso en escena el ballet “Carmen” bajo la música de G.Bizet .La combinación de baile clásico y moderno tenía la dramatización de la acción que se desarrolló con ímpetu y destacó el drama de los héroes. En el ballet “Bolero” de M.Pavel, la impresionante imagen de la actuación fue creada por el creciente dinamismo de las masas agobiadas con la danza, que conducen a la inevitable catástrofe.

Actualmente el primer maestro de ballet es el maestro de las artes Andrei Litvinov, mientras que el director artístico de la compañía es el artista del pueblo caftanat Mihai. El conjunto de ballet incluye los siguientes solistas: Ghenadie Badica (Director de artes), Cristina Terentiev, Nadejda Scepaciova, Maria Polidova-Turcan, Anastasia Homitschi, Alexei Terentiev, Egor Scepaciov, Vladimir Statnai, Natalia Duminica, etc.; entrenadores pedagógicos: Olga Gurievschi (Artista honorífica), Tamara Podarueva (Directora artística), Elena Tsaricov (directora de artes), Eugen Girnets (Director de artes).